

cantidad hay que gravarles? Nosotros creemos que no, y aún que la ley lo permita creemos que no debe hacerse, porque el deber de atender a las cargas del pueblo es más del que tiene que del desheredado, porque éste bastante trabajo tiene para vivir y dar pan a sus hijos. Más caridad, señores ricos, más caridad, no venga un día que se arrepientan de no haberla hecho a tiempo.

Pero estos patricios que todo lo quieren para Granollers (?) empiezan por poseer fincas urbanas de las que el inquilino satisface un precio más o menos elevado, pero que ellos, estos patricios sin mácula, que se atrevían a tratar de matuteros y defraudadores a quienes bien les parecía, tienen sus fincas amillaradas por una exígua cantidad que no llega en mucho a la que realmente cobran ¿y esto en buen castellano no se llama defraudar?

Estos señores que critican las administraciones, ni quieren tomar parte en ellas, ni quieren dar una peseta.

Estos señores, que dicen que no debe inmiscuirse la política en la administración, cuando se les pide la peseta, van del brazo de los políticos más desacreditados.

¡Pobre Granollers si estos señores pudieran lograr sus fines! ¡Todo estaría muerto, no podría hacerse nada, pero a ellos que les importaría que Granollers no tuviera vida mientras no tuviesen que dar una peseta!

Mucho más altruísmo que ellos tendría para Granollers el obrero, pero este tiene la desgracia de no tener pesetas, no obstante no hay que desesperar; a seguir esto así, a continuar este estado de cosas, forzosamente tendrá que imponerse la justicia i la razón para obligar a pagar a cada uno lo que verdaderamente le corresponda, pues esta ocultación en todos los ramos ha de terminar, poniendo hombres dentro el Ayuntamiento que sin contemplaciones y sin miras políticas hagan

un Registro Fiscal verdad y un padrón industrial sin ocultación, y entonces muy a pesar de estos señores altruístas de boquilla, vendrá la regeneración de Granollers.



Interview con un cazador de lupos

III

Discreto lector, cuando había fulgurado por mi mente la radical determinación de cesar la publicación de las memorables confidencias, que me han sido trasmitidas por el fantástico transformista de D. Melquiades, en las cuales, a manera de cinta cinematográfica, se han glosado los hechos más trascendentales que mortal alguno pueda imaginarse, por lo cual pasarán a la posteridad, tales son: el denigrante asesinato del torito, animal inofensivo, hijo legítimo de una familia pudiente de la mismísima Veracruz; los inéditos telegramas del conde (con respuesta pagada); los discursos melíficos del merengue segundo (a) D. Armario; las catilinarias con exordio y consiguiente bofetón del ex... formalidad desconocida; la derrota fenomenal de las últimas elecciones generales, con sus consecuencias nada agradables para las casas de comida, y mil otros episodios que podría citar, sucedió lo que nadie puede preveer. Mi confidencial amigo, el demócrata vergonzoso, exigió, que por su cuenta y riesgo se publicara en el CLARITO, a manera de apéndice, la siguiente importante relación que reviste caracteres verdaderamente trascendentales, tal es la índole del asunto.

Para complacer al amigo, y por aquello de que nobleza obliga, no hago más que transcribir las siguientes cuartillas.

«Con motivo de la viril protesta contra el odioso reparto, sustitutivo de los consumos, los elementos sanos de la población nombraron una Junta de defensa, a semejanza de la creada contra las plagas del campo, y después de algunas reuniones preparatorias acordaron:

Primero. La celebración de una juerga monstruo, para que se enterara el Alcalde y presentara la... buenas senyó Mauri.

Segunda. Un viaje de gorra con o sin ella, para que asistieran los mal trajeados, así como los amigos y correligionarios de solemnidad, con el objeto de recurrir en queja al encargado de poner al asunto el me alegro de verte bueno.

Tercero. Regreso al punto de partida con la cúa entre las camas.

Cuarto. Como siempre, ninguna en el clavo y todas... fóra del orinal.

Todos los puntos tratados se ejecutaron con pasmosa exactitud, de una manera especial el segundo acuerdo.

A la hora señalada y comodamente sentados en lujosa plataforma, partieron los protestantes, a las órdenes de los cabezillas por si mismo nombrados.

La plataforma, o coche descubierto, no es de momento plataforma electoral, sí bien a esto se tira.

Llegados a Barcelona, como algunos no conocían la capital, se les dió la orden de que se cojieran de manos para no extraviarse, como es costumbre entre los de Calatorao, y que debiéndose celebrar la entrevista a una hora avanzada, lo mejor que podían hacer, era dar un paseo por el parque, en cuyos jardines verían ballá bou y podrían dar pá al gos, con el fin de no aburrirse.

Libres de la impedimenta, una vez solos los conspicuos trataron la manera y forma con que debían saludar y exponer el asunto a la persona a quien se dirigían. Pronto salieron de dudas. El director de la Basurocracia, que siempre duerme con un ojo abierto, leyó la siguiente salutación:

En el nombre del Padre, o como tal aclamado por el pueblo; del Hijo de los padres de este mismo pueblo, y que esta Comisión lo utiliza como escabel para sus fines; y del Espíritu Santo que nos anima a los reunidos, a vos nos dirigimos para que nos saquéis del laberinto en que nos hemos metido, logrado lo cual, bendeciremos vuestra memoria por los siglos de los siglos (la comisión en voz muy queda) Amén.

Dispuesto el ataque, se dirigieron al sitio designado. No permitiéndoseles el acceso por haberles confundido con una comisión del Ayuntamiento de Viladrau, que había sido citada para la misma hora,